

9885

ADMINISTRACION

LIRICO-DRAMATICA

SALUD

ZARZUELA CÓMICA EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

DON RAMÓN DE MARSAL

música del maestro

DON TOMÁS REIG



⁹
MADRID

SEVILLA, 14, PRINCIPAL

1885

ADICION AL CATALOGO GENERAL DE 1.º DE JUNIO DE 1884.

COMEDIAS Y DRAMAS.

Hombres.	Mujeres.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á Administración.
3	2	A tomar baños-j. o. v.....	1	D. José María Alvarez.....	Todo.
4	3	Al sant per la peña-j. o. p..	1	Manuel Millás.....	"
"	"	Amalio Crinolina.....	1	Luis Valdés.....	"
3	2	Amar per llana-j. o. v.....	1	Manuel Millás.....	"
"	"	Amor con amor se paga.....	1	Cerero de Ayala y Barreal...	"
0	4	Bous de cartó-j. o. v.....	1	Manuel Millás.....	"
16	"	Buzon de peticiones-c. o. p... 1	1	Manuel Ramos.....	"
"	"	Cólera vostras.....	1	Eduardo Aulés.....	"
"	"	Como barbero y como alcalde.. 1	1	F. Flores García.....	"
"	"	¡Cómo se pasa la vida! <i>monó- logo</i> (1).....	1	A. Llanos.....	"
"	"	Conflicto matrimonial.....	1	Julian García Parra.....	"
4	3	Conspiracion femenina-j. o. p. 1	1	Sres. Minguez y Rubio.....	"
3	1	De la quinta al sétimo-a. o. v. 1	1	D. Ramon de Marsal.....	"
2	1	Dos suicidas-c. o. p.....	1	Angel del Palacio.....	"
"	"	Duo paternal.....	1	Juan Redondo y Mendiña.....	"
"	"	El amigo Frito, <i>parodia</i>	1	Felipe Perez y Gonzalez.....	"
"	"	El Conde de Cabra.....	1	Sres. Granés y Perez y Gonzalez.	"
"	"	El diablo harto de carne.....	1	D. Francisco Flores García.....	"
3	2	El marqués de Mir-gall.....	1	Manuel Millás.....	"
4	2	Els microbios-j. o. v.....	1	Manuel Millás.....	"
2	3	El novio de doña Inés-j. o. v. y p 1	1	Javier de Búrgos.....	"
6	1	El pilló y el caballero, <i>parodia</i> 1	1	Juan M. Eguillaz.....	"
"	"	El ventanillo.....	1	José Estremera.....	"
9	5	En lo mich del mercat-j. o. v. 1	1	Manuel Millás.....	"
3	2	En los baños de Ontaneda-j. o. v 1	1	José María Alvarez.....	"
3	1	Entrada por salida.....	1	Calisto Navarro.....	"
"	"	¡Felices Pascuas!.....	1	(Autor anónimo).....	"
2	5	Gabinete magnético.....	1	Francisco Serrano Pedrosa...	"
"	"	Géneros de punto.....	1	Pedro de Gorriz.....	"
"	"	Juez y parte.....	1	Minguez y Rubio.....	"
"	"	La cloza del pescador.....	1	José Boláderes.....	"
"	"	La costilla de Perez.....	1	M. Ramos Carrion.....	"
"	"	La del principal.....	1	Javier de Búrgos.....	"
2	2	La manzana-c. o. p.....	1	F. Perez y Gonzalez.....	"
5	3	La muerte de Lucrecia-t. o. v. 1	1	Leopoldo Cano.....	"
5	2	La partida de bautismo-j. a. p. 1	1	Pedro de Gorriz.....	"
"	"	La Plaza Mayor el día de No- che-buena.....	1	Ramon de Marsal.....	"
"	"	Lo diari ho porta.....	1	Eduardo Aulés.....	"
5	1	Los Carvajales-d. o. v.....	1	M. Martinez Barrionuevo....	"
"	"	Los martes de las de Gomez... 1	1	Mariano Barraaco.....	"
4	2	Los postres de la cena-j. o. p. 1	1	Mariano Barraaco.....	"
"	"	Lletra menuda.....	1	Eduardo Aulés.....	"
"	"	Maridos al por may. r.....	1	Julian García Parra.....	"
"	"	Musich pagat.....	1	Eduardo Aulés.....	"
3	2	No hay peor sordo-j. o. p.....	1	Manuel Millás.....	"
3	2	Para postres, palos-j. o. p.... 1	1	Manuel Millás.....	"
3	3	Por ir al baile-j. o. p.....	1	Manuel Millás.....	"
3	"	Parada y funda.....	1	Vital Aza.....	"
"	"	Pension de demoiselles.....	1	Vital Aza.....	Mitad.
"	"	Pension de demoiselles, <i>mi- sica</i> (2).....	1	Pablo Barbero.....	"
3	2	Política interior-c. o. p.....	1	Francisco Flores García.....	Todo.
"	"	Remedio heroico.....	1	Eusebio Sierra.....	"
6	4	Retratos al viu-j. o. v.....	1	Manuel Millás.....	"
"	"	Ropas hechas.....	1	Joaquin Barberá.....	"
3	5	Una agencia de crias-j. o. v. 1	1	Manuel Millás.....	"
4	2	Una cojida-j. o. p.....	1	Manuel Millás.....	"
"	"	Un cambio de situacion.....	1	F. Perez y Gonzalez.....	"
"	"	Viruelas locas, <i>parodia</i>	1	F. Flores García.....	"
3	1	Volaverunt del altar-j. o. p... 1	1	Manuel Millás.....	"
3	1	Brazos de pega-j. a. p.....	2	Manuel Millás.....	"
"	"	Ganar con creces.....	2	Juan N. Escobar.....	"
3	3	Corazon de hombre.....	3	Pedro Novo y Colson.....	"

(1) Este monólogo, devenga la mitad de los derechos de las comedias en un acto.

(2) Esta música, sin la que no podrá ejecutarse la obra, devenga separadamente una tercera parte de los derechos de las comedias en un acto.

SALUD.



SALUD.

ZARZUELA CÓMICA EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

D. RAMÓN DE MARSAL,

MÚSICA DEL MAESTRO

DON TOMÁS REIG.

Estrenada con inusitado aplauso en Madrid, en el Teatro
de APOLO, la noche del 25 de Mayo de 1885.



MADRID: 1885

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA

Caños, 1.

PERSONAJES.

ACTORES.

SALUD.....	Doña Amalia Sandoval.
MÓNICA.....	Matilde Perlá.
EUFRONIO.....	Don Luis Carceller.
MÁXIMO.....	Julián Jimeno.
FEDERICO.....	José Miñana.

La acción se supone en Madrid.—Época actual.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrado ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

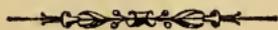
El autor se reserva el derecho de traducción.

Los señores comisionados de la Administración Lírico-Dramática, perteneciente á D. Eduardo Hidalgo, son los encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL SEÑOR

DON ENRIQUE GARRIDO Y ESTÉBAN.



El extraordinario éxito que ha merecido esta sencilla producción me impulsa á colocar su nombre al frente de ella, á fin de que los nuestros vayan por siempre unidos, y al mismo tiempo para procurarme el placer de demostrarle una vez más mi eterno reconocimiento.

En una época en que mi salud se hallaba muy quebrantada, usted con un afecto, más que de amigo, de hermano, no dejó ni un solo día sin visitarme, sin sentarse al lado de mi cama y sin infundirme ánimo y consuelo.

Tal vez este desahogo de mi corazón hiera algún tanto su excesiva modestia, pero no importa; yo, repitiendo uno de los refranes de MÁXIMO, le contestaré, que: *Quien no es agradecido no es bien nacido.*

Admita, pues, gustoso su dedicatoria, y será una nueva satisfacción que le proporcionará SALUD á su afectísimo amigo

Ramon de Marsal.

670958

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

¡Lagartijo y Frascuelo!

De mal en peor.

Zapatero... á tus zapatos.

En la boca del lobo.

Cambio de vía.

El primer indicio.

El arco iris.

¡Esta y no más!

Errar el golpe.

¡Paso atrás!

La Plaza Mayor el día de Noche-Buena.

De la quinta al sétimo.



ZARZUELAS.

Por asalto.

Salud.

ACTO ÚNICO.

La escena figura un gabinete con mobiliario algo antiguo, pero de buen gusto. Puerta al foro; otra á la izquierda, y á la derecha un balcón con cortinajes.

ESCENA PRIMERA.

Aparecen SALUD, MÓNICA, MÁXIMO y FEDERICO.

MAX. Mónica, se me figura que usted exagera.

MÓN. Ay, señor don Máximo, desgraciadamente es la verdad! Como el mandar al señorito á Sevilla á estudiar la carrera eclesiástica fué con el fin de que aquí no encontrara quien le imbuyera ideas opuestas á su deseo, apenas supo que don Federico, en vez de procurar ordenarse de epístola, procuró que le leyeran la de San Pablo, se puso de un humor inaguantable.

MAX. Já, já, já! Por vida de los perfiles! Huyendo del perejil vino á salirle en la frente.

FED. Si él, que siempre fué tan alegre de cascos, hubiese estado en mi lugar, estoy seguro que al encontrarse con estos lindos ojos hubiera hecho lo mismo que yo.

MAX. Hablas como un libro. Bien dice el refrán: bien haya el que á los suyos se parece.

SAL. Presiento que nuestra venida á Madrid será inútil.

FED. No te afectes, caramelito mio.

MAX. Prohibo terminantemente que nadie se ponga triste. A mal tiempo buena cara: quien no se aventura no pasa la mar; y el que algo quiere algo le cuesta. Prosiga usted, Mónica, que el tiempo es oro.

MÓN. Pues como decía. Así que supo que su sobrino había colgado los hábitos, se apoderó de su espíritu tal melancolía que poco á poco se fué convirtiendo en una atrabilis, según la opinión de los médicos. Yo no sé como no me ha vuelto loca.

MAX. Lo creo. Un loco hace ciento.

MÓN. Con el fin de distraerle, hace pocos días me puse á cantar *La Catatua sensible*. Una canción que escribió para mí un cornetín de pistón del *Inmemorial del Rey*, ántes de conocer yo al amo, y la cual, durante veinte años, oyó siempre con la mayor delectación.

MAX. Quién, el cornetín?

MÓN. No señor, don Eufronio. Pues bien; en vez de llamarme calándria, jilguerillo y colibrí, como otras veces, me cogió del brazo, y dándome un bufido me dijo: Cállese usted, abejaorro!

SAL. Es posible!

FED. Llamar abejaorro á un rui señor!!

MÓN. (Con coqueteria.) Ya he perdido mucho.

MAX. Sin embargo, hay un refrán que dice; quien tuvo, retuvo y guardó para la vejez.

MÓN. Muchas gracias.—Ayer me manifestó clara y terminantemente que tiene decidido irse á pasar el resto de sus días con el padre Bartolo, y que por lo tanto puedo buscar donde servir.

FED. Quién es ese señor?

MÓN. Un jesuita que le ha sorbido los sesos. Le ha inscrito en una infinidad de cofradías, hermandades... y qué se yo que más! En fin, le ha vuelto de arriba á bajo, como suele decirse.

MAX. Sí? Pues ya pusimos el dedo en la llaga. Bien dice el refrán: dime con quién andas y te diré quién eres.

SAL. Don Máximo, creo que no lograremos nuestro propósito.

- MAX. Montes la constancia allana. Aquí lo que hay que hacer es destruir la influencia de ese... padre Bartolo.
- FED. Usted cree que eso bastará?
- MAX. Quién lo duda! Murió Cristo, se acabó la Pasión. *Tollita causa, tollitum efectum*. Muerto el perro, muerta la rabia.
- MÓN. Ingrato! Nunca esperé que pagara de tal manera los servicios que le he prestado durante tantos años.
- FED. Sus quejas son muy justas.
- MAX. Sí; porque quien no es agradecido, no es bien nacido.
- MÓN. No sé lo que daría para que los tres hipocritones que no le dejan á sol ni á sombra y vienen á hacerle la tertulia, no lograran sus propósitos.
- MAX. ¿Cuáles son?
- MÓN. Que el señor desherede á su sobrino.
- FED. Canículas, esas tenemos!
- SAL. Qué iniquidad!
- MAX. No apurarse. Yo les haré ver que no por mucho madrugar amanece más temprano: que el que menos corre, vuela: que la astucia rompe cerrojos: que quien mucho abarca poco aprieta; y que donde menos se piensa salta la liebre. Ahora más que nunca es preciso que nos unamos para combatir al enemigo. No olvidéis aquel refrán: La unión hace la fuerza.
- SAL. En sus manos dejamos nuestra causa.
- MÓN. Y yo la mía. (Se dirige á observar á la puerta izquierda.)
- MAX. Pues en buenas manos está el panderol! Salud, tú vas á desempeñar en este complot el papel principal.
- SAL. Qué dice usted!
- MAX. Yo me entiendo y bailo solo.
- MÓN. Se aproxima el amo.
- FED. (Temblando.) Padrinol!...
- SAL. Tengo miedo.
- MAX. (Reuniendo á los tres.) Vamos á disponer la manera de darle á la zorra candilazo. Valor! No olvidéis que de audaces es la fortuna; que al

que no quiere caldo tres tazas; que quien no siembra no recoge; que cuando pasau rábanos hay que comprarlos; que la ocasión la pintan calva... y que no se pescan truchas á bragas enjutas. (Se van de puntillas por el foro derecha.)

ESCENA II.

EUFRONIO, con un libro de apuntes, por la puerta izquierda.

Creo que no se me ha olvidado apuntar ninguna de las cosas más principales que he de hacer hoy. Veamos. (Leyendo.) Ir á ganar el jubileo de Nuestra Señora de la Porciúncula, y después, con el padre Bartolo, á almorzar á casa Botín. Por la tarde hacer la Corte á María.—Qué recuerdos trae á mi memoria esta apuntación! Por hacer la corte á una María me atizaron una paliza que me hizo arder el pelo. Qué bonita era!... (Santiguándose.) De malos pensamientos *liberanus Domine*. (Leyendo.) Asistir á la junta de la cofradía de Afligidos, donde me han presentado candidato para la mayordomía. Ir á las conferencias de San Ignacio, y en seguida á la novena de la Virgen de los Angeles, patrona del día —También una Angeles me metió en un lío de todos los demonios. Ay, qué ojillos tenía! Prosigamos. (Leyendo.) Concluida la novena á casa á comer, y luego, hasta la hora de dormir, jugar con el padre Bartolo, el hermano don Perfecto y el reverendo don Casiano, un golfito modesto. (Guardando el libro.) Esto es lo que se llama llevar una vida bien ordenada!

ESCENA III.

EUFRONIO.—MÓNICA, por el foro derecha.

MÓN. (Fingiendo suma alegría) Señor, señor!...
EUF. Qué pasa?
MÓN. Un acontecimiento!

- EUF. (Con mucho interés.) Me han nombrado mayordomo?
- MÓN. No lo sé.—Quién había de pensarlo! Está ahí!
- EUF. Quién?
- MÓN. Don Máximo, el compadre de usted.
- EUF. (Asustado.) (Pepinillos, mi compañero de aventuras!)
- MÓN. Dice que acaba de llegar de Sevilla y quiere darle á usted un abrazo.
- EUF. (Si le recibo, estoy seguro que me va hacer perder el jubileo.)
- MÓN. (Con desenvoltura.) En cuanto me vió se echó el sombrero atrás, y poniéndose en jarras, me dijo: (Imitándole.) Uyuyú! Vaya un trapío!!
- EUF. Pepinillos, á tít!
- MÓN. (Con satisfacción.) Sí señor.
- EUF. (No ha cambiado! Si á esta crónica le suelta uyuyúis! qué dirá á las jóvenes? *Fúgite tentationem!*)
- MÓN. Le digo que pase?
- EUF. (Con enojo.) No señora. Eso quisieras tú, para que te volviera á llamar uyuyú y trapío. Sal y díle que estoy ocupado. (Aparece Máximo en el foro derecha.) No; que no estoy en casa.

ESCENA IV.

EUFRONIO.—MÓNICA y MÁXIMO.

- MAX. (Muy alegre.) Que no estás en casa?
- EUF. (Me pescó.)
- MAX. Já, já, já! Por vida de los perfiles! Tú siempre tan bromista! Bien dice el refrán: lo que entra con el capillo sale con la mortaja. Vengan esos brazos.
- EUF. Como quieras. (Se abrazan.)
- MÓN. (Hipocritonazo!)
- MAX. Por vida de los perfiles, aprieta! Cuando entre dos hay pasión lo demuestra un apretón. Este refrán lo he inventado yo.
- EUF. Ya se conoce. Déjanos, Mónica.

- MÓN. En seguida.
MAX. (A Mónica.) Olé, con el trapío!
EUF. (Dále con el trapío! La va á convertir en tra-
pería.)
MÓN. (Aparte á Máximo.) Ande usted con él.
MAX. Vaya usted con Dios, siempre viva. (Váse Mónica
por el foro derecha.)

ESCENA V.

EUFRONIO.—MÁXIMO.

- EUF. Pero hombre, si tiene más años que un palmar!
MAX. Eso qué importa? Siempre será una siempreviva
con más años que un palmar. Además, ya sabes
lo que dice el refrán: la gallina vieja hace buen
caldo.
EUF. (Dios quiera que no venga ahora el padre
Bartolo.)
MAX. Mira, chico, yo mé siento, aunque no me has
invitado á que lo haga.
EUF. Dispensa, ha sido una distracción. (Se sientan.)
MAX. Já, já, já! Por vida de los perfiles!... Apenas te-
nía yo ganas de verte!
EUF. De veras?
MAX. Dime la verdad: cuántas conquistas has hecho
en los dos años que yo he faltado de Madrid?
EUF. Ninguna. Ya no soy aquel Eufronio que tú co-
nociste.
MAX. Lo cierto es que con esa pinta no es fácil que
ninguna te haga caso. No se reiría poco Amelia
si te viera con ese levitón y ese gorro de orga-
nista jubilado; ella que te llamaba. su figurín.
Te acuerdas?
EUF. (Con alegría.) Como si fuera ahora. Qué picceci-
tos tenía! Cuando andaba parecía que los tacon-
citos iban diciendo con aquél tipitíp, tipitáp: sí-
gueme, sígueme.
MAX. Já, já, já! Y Rosa?
EUF. La compañera de tu Jacinta?
MAX. Qué cuerpos tenían!

- EUF. Sin fondo. Jamás pudimos saber los bifteks que cabían en ellos.
- MAX. Y Dolores, y Angustias, las de la calle de Peligros?
- EUF. No fueron pocos los que corrimos por ellas! Buenos dolores y buenas angustias nos hicieron pasar sus maridos la noche que nos sorprendieron hablando con ellas. San Benito de Palermo, qué lluvia de palos.
- MAX. Levantaban roncha!
- EUF. No; ampolla, con más prontitud que una cantárida.
- MAX. El refrán no miente. Quien de ageno se viste en la calle le desnudan.
- EUF. Protesto. Nosotros no llegamos á vestirnos, y sin embargo, á no haber hecho de los piés alas, nos dejan en cueros y sin piel.
- MAX. Já, já, já! Por vida de los perfiles, es verdad!
- EUF. Buen premio obtuvieron los pasteles que les regalamos!
- MAX. Allí sí que se cumplió aquello de: quien dá pan á perro ageno, pierde el pan y pierde el perro.
- EUF. Qué tiempos aquellos!
- MAX. Bien la hemos corrido!
- EUF. No; bien nos han hecho correr.
- MAX. Vamos, bigardón, que no todo eran tropiezos. (Con misterio.) Y la Isidora, y Rosalía?...
- EUF. (Con regocijo.) Pepinillos, qué recuerdos!
- MAX. Nada, nada, es necesario que abandones esa misantropía que te destruye y vuelvas á ser alegre y coquetón como yo.
- EUF. Bien quisiera ..
- MAX. Querer es poder. Aquí, sin más compañía que la de los criados y sin una persona que verdaderamente te tenga cariño, no harás más que consumirte. Estoy seguro que si estuviera Federico á tu lado no estarías tan melancólico.
- EUF. (Levantándose indignado.) No me le nombres!
- MAX. Por qué?
- EUF. Su ingratitud ha sido la causa principal de mi abatimiento.
- MAX. Dí más bien tu rareza. Si el chico no tenía voca-

ción á la sotana, á qué forzar su voluntad? Viva la gallina y viva con su pepita.—Si vieras tu nueva sobrina, estoy seguro que le perdonabas en gracia de la buena elección que tuvo.

EUF.

Imposible.

MAX.

Uno de los días que fuí á visitarles la encontré besando un retrato tuyo, y decía con aquella vocecita de ángel: No puede abrigar mal corazón quien tiene una cara tan simpática y expresiva.

EUF.

(Conmovido.) Sí, ch?

MAX.

En fin, á pesar de no conocerte te quiere tanto ó más que mi ahijado, y está dicho todo.

EUF.

Pícaro, desobedecerme y además casarse... siendo tan jóven!

MAX.

Pues por eso se casó. Cada cosa en su tiempo y los nabos en Adviento. Vaya, te dejo. Me espera en la portería una personita de gracia y estará pasando las *morás* al ver que tardo tanto. Ya sabes lo que dice el refrán: quien espera desespera.

EUF.

Alguna mujer?

MAX.

El salero de Andalucía! La pobrecita está sola en el mundo y ha venido á ver si puede colocarse en casa de algun caballero... solo. Ahora voy á acompañarla á una agencia. (Con entusiasmo.) Si la oyeras cantar, ó la vieras darse cuatro pataditas, (Marcándolas.) te embobabas. Ay, si yo no tuviera mi arreglillo!...

EUF.

(Sonriendo maliciosamente.) Máximo, no me pinches.

MAX.

Eso te convendría á tí tener en casa. Estoy seguro que á las veinticuatro horas habías desterrado esa levita de cesante aburrido y te ponías bueno.

EUF.

Cállate, Sardanápalol!

MAX.

No te olvides que, quien ama el peligro en él perece; que al asno muerto la cebada al rabo, y que más vale llegar á tiempo que rondar un año.

EUF.

Pepinillos, puede que tengas razón!—Vete, vete, y no 'me tientes. (Máximo se dirige al foro.) Es muy guapa? (Con interés.)

MAX. (Bajando rápidamente.) De óle, búten, rechupete .. y cucurruéc.

MÚSICA.

MAX. De los piés hasta el cabello
es su cuerpo tan gentil,
que no existe otro más bello
ni buscado con candil.
Es su cútis nieve pura,
sus mejillas arrebol,
y en sus ojos se asegura
que dos rayos puso el sol.

Si en la calle
luce el talle
vida y brío
dá al más frio;
yo te juro;
te aseguro
que es un cielo,
que es la mar.

EUF. (¡Ay, San Antón,
qué tentación!
Mi corazón
hace tin, ton.)

MAX. Por vida de los perfiles!
bien puedes asegurar
que si sigues mis consejos
muy pronto te curarás.

EUF. (Por más que no quiera oírle
sospecho que vá á lograr
que olvide al padre Bartolo
y me condene además.)

MAX. Sus andares
son preciosos;

más rumbosa
no la ví;
son las calles
muy estrechas
si se mueve
así, así. (Contouéandose.)

EUF.

Tus palabras
son saetas
que me parten,
¡ay, de mí!
Soy perdido
si la veo
que se mueve
así, así. (Imitando á Máximo.)

MAX.

Alza salero, viva el placer! (Con entusiasmo.)

EUF.

Alza pilili, viva el amor! (Idem.)

MAX.

Ole con ole, viva el querer!

EUF.

Ole con ole, muera el dolor!

HABLADO.

MAX.

Voy á buscarla.

EUF.

Máximo, no me comprometas; no me hagas salir de mis casillas.

MAX.

El llanto sobre el difunto. Ya verás como no he exagerado al hacerte su retrato.

EUF.

Máximo, tú eres un Mefistófeles, tú no eres mi amigo.

MAX.

Porque lo soy quiero seguir al pié de la letra aquel refrán que dice: los amigos para las ocasiones.

EUF.

Déjalo para otro día.

MAX.

Necuácuam. Herrar ó quitar el banco. El querer y el rascar hasta empezar. Lo que no se hace el día de la boda no se hace á toda hora; y á hierro candente batir de repente. (Se vá corriendo por el foro derecha.)

ESCENA VI.

EUFRONIO.

Qué va á ser de mí, Dios mío! Pues no pretende que yo vuelva á las andadas!... No señor; me defenderé, resistiré la tentación. Le aseguro que todos sus refranes no lograrán que la mire. (Después de una pausa.) Solamente si es muy bonita la miraré... así... de soslayo... nada más que de refilón, para que no crea que soy un grosero. Voy á buscar una reliquia de San Antonio, á fin de que me libre de las fragilidades. (Saca de un secreter un relicario y se lo cuelga al cuello.) Já, já, já, já, já! Pepinillos, cómo me voy á burlar de los dos! (Besando el relicario y santiguándose.) *Et ne nos inducas in tentationem. Sed libera nos á malo.* Que venga ahora con su Circe. (Llamando.) Mónica?—Será tan bonita como dijo? (Vuelve á llamar.) Mónica?—A quello de los andares me enterneció. Se habrá vuelto sorda la del trapío? (Llamando con más fuerza.) Mónica?

ESCENA VII.

EUFRONIO.—MÓNICA, por el foro derecha.

- MÓN. Señor?
EUF. No me has oído?
MÓN. (Intencionadamente.) Estaba acabando de arreglar un... pastel y por eso he tardado un poco.
EUF. Ah! eso es otra cosa. Se fué don Máximo?
MÓN. Salió disparado diciendo que iba á traerle á usted .. no sé qué cosa.
EUF. (Ciertos son los toros!) Mira si la puerta está bien cerrada, y cuidado con abrirla como no sea para el padre Bartolo.
MÓN. Y si viene don Máximo?
EUF. A ese menos que á nadie.
MÓN. Pero señor!...

- EUF. (Con intención.) Quieres que te llame otra vez olé y trapío, no es eso?
- MÓN. Yo!
- EUF. Anda á hacer lo que te he dicho.
- MÓN. Ya voy, ya voy. (Envidioso!)
- EUF. Escucha. Si viniera con alguna persona desconocida... déjales libre el paso, no quiero que me tachen de incivil
- MÓN. Está bien. (Si hubiera exposición de hipócritas, éste se llevaba el primer premio.)
- EUF. Oye. Mejor será que me anuncies su llegada ántes de franquearles la puerta, por si cambio de idea.
- MÓN. Será usted servido. (Ya sé yo que no cambiarás, zorro viejo.) Váse por el foro derecha.)

ESCENA VIII.

EUFRONIO.

Si estuviera seguro de no encontrarme con ellos en la escalera, ahora mismo echaba á correr en busca del padre Bartolo para que fortaleciera mi espíritu. (Suena una campanilla.) *Consumatum est.* Ya están ahí! El sonido de esa campanilla parece que ha derramado un avispero sobre mis pantorrillas.

ESCENA IX.

EUFRONIO.—MÓNICA, por el foro derecha.

- MÓN. Señor, señor; ya pareció aquello.
- EUF. *Kirie eleison, Christe eleison...*
- MÓN. Le he visto por la mirilla. (Suena otra vez la campanilla.)
- EUF. Uf, qué prisa trae!
- MÓN. Viene acompañado de una mujer. Abro?
- EUF. De ninguna manera.—Es guapa?
- MÓN. Preciosa! (Suena la campanilla con más fuerza.)

- EUF. (Rápidamente.) Abre en seguida. No quiero que moleste á los vecinos con tanto campanilleo. Corre, vuela.
- MÓN. Voy. (Si le hubiera dicho que era fea poco le importarían los vecinos ni el barrio entero.) (Váase corriendo por el foro derecha.)

ESCENA X.

EUFRONIO.—A poco MÁXIMO y SALUD por el foro derecha. SALUD con pañuelo de talle y mantón de Manila, marcando mucho el acento andaluz.

EUF. (Con satisfacción.) No vá á ser flojo el desengaño que van á llevar. Aunque mi compadre se convierta en serpiente y su sirena en Eva, no han de hallar en mí la debilidad de Adan.

MAX. Lo prometido es deuda. Aquí nos tienes.

EUF. (Contemplando á Salud.) Pepinillos, *bocato di cardinali!*

MAX. Tengo el gusto de presentarte á Salud.

EUF. Se llama usted Salud?

SAL. Chipé. Ansín derrame Dios tanta sobre ese cuerpecito como floreciyas en el Abril.

EUF. Muchas gracias... (Ay, qué cecéo tan gachón!)

SAL. No me las dé usted, porque no sabría onde ponerlas.

EUF. Qué!

SAL. Dende que la desgracia hizo de mí su palacio, no me ha dejao sitio más que pa colocá á sus hermanas las penitas.

EUF. Cómo es posible, siendo tan hermosa! (Uy, ya me resbalé!)

MAX. Siempre va la desgracia á la hermosura, como dice el refrán.

EUF. Cónque no es usted feliz?

SAL. Ni el oló. Yo, que vine al mundo á cantar y á queré como los ruisseñores que se miran en los cristales der Guadalquivir, he derramao á su vera tantas glarimitas, que muchas veces ha fartao mú poco pa que hubiera una inundación.

- EUF. Usted es andaluza.
SAL. De la mesmita tierra de onde nació la Giralda.
EUF. Ya se conoce. Y cual fué la causa de sus disgustos, algunos amores desgraciados?
MAX. Diste en el blanco.
SAL. En mitá de la tetiya.
EUF. Sí?
SAL. Es la pura. Ya estábamos arreglando toíticos los riquilorios pa que er cura nos diera los guisopazos y nos trincara po er cogote con la sabaniya blanca, cuandó un tío de mi gaché... un puró desguardamiyao con peor intención que un toro de Miura, se enteró, y deshizo tóos nuestros planes. (Con sentimiento.) Mi cariñito se murió de pena y á mí por poco me cantan er gorigori.
- MAX. (Con malicia.) Hay tíos... muy tíos.
SAL. (Imitando á Máximo.) Ele! Hay tíos que debían está... como la luna.
- EUF. En el cielo?
SAL. Hechos cuartos.
MAX. (Chúpate esa.)
EUF. (¡Pepinillos, si lo habrá dichò con intención!) Hablemos de otra cosa.
- MAX. Sí, sí; muera la tristeza, que este tiempo otro traerá. No hay bien ni mal que cien años dure, como dice el adagio.
- EUF. Ciertamente. Tenga usted esperanza. (Con marcada intención.) Si se murió un... gaché... no faltará un gachó que se mire en esas luminarias que tiene usted por ojos. (Me parece que voy á perder los estribos.)
- MAX. Pues si la oyeras cantar, lo asegurarias mejor.
SAL. Don Maximito exagera.
MAX. No hay canario que le iguale. Una noche estando en un café de Sevilla, al arrancarse con un *jipito*, echó al suelo tres cañas con patillas.
- EUF. Cómol
MAX. Tres ingleses, que es lo mismo.
EUF. Pepinillos, á tí se te La pegado algo de aquella tierra.
SAL. Más que algo. (Maliciosamente) Es un gateral...

MAX. Canta cualquier cosa para que te oiga mi amigo.
SAL. Qué quiere usted que cante?
MAX. Lo que quieras.
SAL. Si este cabayero no se opone...
EUF. Todo lo contrario.
MAX. Venga de ahí. (Hace un desplante y Eufronio le imita.)

MUSICA.

SAL. El que quiere y no le quieren
pasa á veces tantas penas
como quien tiene un pitillo
y se encuentra sin candela.
Una niña como un cielo
de tristeza se murió,
por no hallar quien consolara
su amoroso corazón.

—
Por eso yo quiero
que me amen y amar,
que amor es la gloria,
la vida y la paz.
Por él trina el ave,
su luz el sol dá,
y por él alientan
los peces del mar.

MAX. Ya estás viendo, amigo Eufronio,
que es verdad cuanto expresé.
EUF. No hay un mirlo ni un jilguero
que cantar sepa tan bien.

—
SAL. Muchas gracias.
EUF. Es justicia.
SAL. Más galante (Mirándole picarescamente.)
no lo ví.
MAX. (Ya se esponjal) (Conteniendo la risa.)
EUF. (Qué miradal
Tres Vesubios
hay en mí.)

MAX.

Suelta un poco de jaleo
con sandunga y zarandeo.

EUF.

(Lo que es hoy, según preveo,
ya no gano el jubileo.)

SAL.

Lo cantaré.

MAX.

Venga de ahí.

SAL.

Va por usté. (A Eufronio.)

EUF.

Vaya por mí. (Haciendo un desplante.)

SAL.

Madre mía de mi alma,
díme dónde está el traidor
que robó mi dulce calma
con su acento seductor.
Díme dónde se ha marchado,
que le quiero ir á buscar,
porque lejos de su lado
no hago más que suspirar.

Que viva el jaleo,
que viva el aquél;
que viva el que sabe
sentir y querer!

EUF.

Que viva el jaleo,
que viva tu aquél;
que viva tu garbo,
tu gracia y tu piel!

MAX.

Que viva el jaleo,
que viva el aquél!
(Muy pronto en las redes
te vas á caer)

SAL.

Ay, que sí!
Ay que no!
En tus ojos me miro yo. (Mirando á Eufronio.)
Ay, que no!
Ay, que sí!

EUF. y MAX.

No estoy bien más que junto á tí.
Ay, que sí!
(Batiendo palmas y moviéndose con gracia.)

Ay, que no!
En tus ojos me miro yo.
Ay, que no!
Ay, que sí!
No estoy bien más que junto á tí.

HABLADO.

- EUF. (Entusiasmado.) Bendita sea su madre y el presbítero que le echó la sal en esa boca de guirlachal. Eso no es cantar.
- SAL. Qué dice usted!
- EUF. Eso es... requeteencantar. El *espíritu gentil* de Gayarre es una chicharra comparado con esos primores. Usted no sale ya de esta casa que desde hoy es la suya.
- MAX. (Con satisfacción.) (La cosa se enreda!)
- SAL. Pero... simpatías de mi alma, si á usted según pincharo le debe abroncá la alegría.
- EUF. A mí?
- SAL. Esa vestitura de oficio de difuntos paece que lo está pregonando.
- EUF. Se cambia.
- MAX. De sábios es cambiar de opinión. (A Salud.) Ten presente que no es oro todo lo que reluce, que detrás de la cruz está el diablo; y que debajo de una mala capa se oculta un buen bebedor.
- EUF. (Poniéndose en jarras y dando una patada en el suelo.) Chachipé!
- SAL. Olé, por lo flamenco! (Imitándole.)
- MAX. Ahí donde le ves, ha sido lo que se llama un zaragata.
- SAL. De verita?
- EUF. (Con énfasis.) Hasta he pertenecido á una sociedad de novillos.
- SAL. Já, já, já!...
- EUF. Quiero decir; á una sociedad que daba corridas de becerros. Aún conservo el traje color lila: la chaquetilla corta, el pantalón ajustado y el calañé...
- SAL. Marecita de mi alma, que no le vea á usted con él poique me pierdo.

- MAX. Póntelo, para que vea que eres un macareno.
EUF. Quita, quita, adulador. (Fingiendo rubor.)
SAL. Vamos á ver la verdá.
MAX. (Aparte á Eufonio.) Póntelo si quieres dar golpe
SAL. (Con mimo.) Me va usted á negá ese gustito?
EUF. (Mirándola picarescamente) Y... si accedo... se resolverá usted á quedarse aquí?
SAL. Yo?... (Imitando á Eufonio.) Ay, no me file usted de ese modol
EUF. (Pepinillos, qué mirada!) Hable usted.
MAX. Qué pesado eres! Quien calla otorga.
EUF. Una sola palabra.
SAL. Quién sabel... Poco á poco...
MAX. Eso es. Poco á poco se vá lejos; y poquito á poco hilaba la vieja el copo. (Aparte á Eufonio.) Ya debías estar de vuelta. Anda, que esto es pan comido.
EUF. Voy volando á complacerla. (Se dirige contoneándose hácia la puerta izquierda.)
SAL. Vivan los andares arrastrundis!
EUF. (Pretendiendo hacer un movimiento gracioso.) Gracias, zaleroza! (Qué pillo soy; la fleché.) (Se va contoneándose por la puerta izquierda.)

ESCENA XI.

SALUD.—MÁXIMO.

- SAL. Já, já, já! Pobre tíol Si esto dura mucho va á perder la cabeza. Qué gestos, qué contorsiones!...
- MAX. Valiente lámina va á estar! Está visto; á la vez viruelas.
- SAL. No sé como no ha conocido que todo es una farsa.
- MAX. Cómo lo ha de conocer si ha habido momentos que yo he dudado si eras la mujer de Federicol Cuánta gracia, qué desenvoltura! Si no pareces la misma! Bien puedes decir que lo mismo sirves para un fregado que para un barrido, y que al son que te tocan sabes bailar.

- SAL. Todo es obra de usted. Sus consejos y su presencia son los móviles que me inspiran é infunden valor.
- MAX. Fíate de mí, que el que á buen árbol se arrima buena sombra le cobija. Adelante con los faroles, que lo que falta no es cosa más que de comer y cantar, como dice el proverbio.
- SAL. Si Dios me ayuda, espero llegar al fin.
- MAX. No lo dudes. Además, ya sabes aquel refrán: ayúdate y te ayudará. Duro con él! Si no aprovechas esta ocasión sabe Dios cuando te verás en otra. Animo. No te olvides que todos los días no mueren obispos, y que de la mano á la boca, se pierde la sopa.
- SAL. Estén ustedes en acecho, y en cuanto yo tosa vengan corriendo en mi auxilio.
- MAX. Tu boca será medida. Nada de vacilaciones. El buen artillero debe morir al pie del cañón. (Se va por la derecha.)

ESCENA XII.

SALUD, y á poco EUFRONIO, vestido de chulo, por la puerta izquierda.

Alguien se acerca. Será él? Sí. Já, já, já!...
Qué figura; es un fantoche! Ni en las cajas de fósforos se ponen majos peor perfilados.

MÚSICA.

- EUF. (Saliendo.)
Aquí tiene usted un mozo
con más salero,
que Cúchares, el Tato
y el Chiclanero.
Esta es la fija!
No hay más en Lagartijo
ni en Lagartija. (Moviéndose con gracia.)

SAL. Al mirar esa gracia
tan retrechera,
no hay mujer en el mundo
que no se muera.
Esos andares
son, según estoy viendo,
quita pesares. (Imitándole.)

EUF. Viva el salero!
Bendiga Dios tu boca
de caramelo.

SAL. Ole el salero!
Que vivan los barbians
que da este suelo.
(Marcando los dos el paso del bolero.)

HABLADO.

EUF. Las minas del Potosí no valen tanto como tú.
Viva tu madre! (Echando el calañé á los pies de
Salud.)

SAL. Y su tía y su abuela y toítica su parentela!
Dende que diquelé el cútis del rostro de la fisomía de esa cara, dije para mí: vaya un mozo juncal! Esto es filaderfia de buten!

EUF. Pues aún has de *diquelar* más. Dí; cómo me encuentras con este traje? (Paseándose.)

SAL. (Con intención.) Rematao.

EUF. (Con orgullo) Sí, eh? Já, já, já! (Ya lo sabía yo.)
Salud, tú no te separas ya de mi lado.

SAL. Pare usté los pié, churumbeliyo de mi vida. La muí se suerta con mucha facilidá pa prometé, pero aluego entran los jipíos del arrepentimiento.

EUF. Cómo es posible que me arrepienta después de haber experimentado tan gran metamorfósis?

SAL. Qué es eso de *metercósi*? Chamuye usté claró, criatura.

EUF. La trasformación que en mí has sabido operar.

SAL. Yo?... (Mirándole picarescamente.) Vamos... se quiere usted quear conmigo?

EUF. (Imitándola.) Pues ya lo creo. Ay!!...

- SAL. Jesú, qué suspiro!
EUF. Pues de esos tengo en el pecho un almacén.
SAL. No lo suerte usted de gorpe porque podría formarse una tempestá.
EUF. Vivan las circunstancias de lo bien dicho!
SAL. Vaya por Dios! Ay, no me eche usted esos clisos traisioneros porque se me desirvanan toas las entretelas del corazón.
EUF. Ole con ole! (Pepinillos, la atortolé!) Vamos al asunto.
SAL. Eche usted por esa boca.
EUF. Estás ya decidida?
SAL. Hablemos sin envoltorios. Usted cree que teniendo á su vera será feliz?
EUF. Felicísimol
SAL. (Con mucho mimo.) Pues si su afecto es de verdad... juro por un divé que yo sabré pagarlo con la misma ternura que sienten las golondrinas por sus hijuelos; y malos mengues me trajelen si le deajo estar triste ni siquiera una hora, hasta que se cumpla por lo menos el aniversario de su muerte.
EUF. Amén, amén y... amén. Pide lo que quieras por esa boca de... *mengües* y de merengues. (Ya voy aprendiendo el caló.)
SAL. Sí?... Pues necesito una mercé.
EUF. Concedida.
SAL. A que no?
EUF. Mi palabra de... *churumbel* de honor.
SAL. Pues quiero... el perdón de su sobrino.
EUF. Salud!
SAL. Solo con esa condición no me separaré nunca de su vera. Vamos, señó don Eufronio, goce usted del placer que dá el perdoná una falta, que, dempué de tóo es disculpable, por haber sío hija del más grande de los sentimientos; del amor.
EUF. (Enternecido) Es verdad.
SAL. (Con vehemencia.) Del amor que nos vuelve á toíticos barlús... y que en éste momento me está dando tentaciones de darle á usted un abrazo.
EUF. Tienes razón. Ea, le perdono en gracia de tu

- gracia. Logras de mí lo que no pensé hacer jamás.
- SAL. (Tosiendo.) Ejém! Ejém! Del gustito que siento parece que tengo hormiguiyo en la garganta.
(Aparecen en el foro Máximo, Federico y Mónica, y bajan de puntillas hasta rodear á Eufronio.)
- EUF. Ay, quién fuera caramelo!
- SAL. (Tosiendo con más fuerza.) Ejém! Ejém! Repítalo usted.
- EUF. Sí; le perdono, le perdono.

ESCEÑA XIII.

SALUD, EUFRONIO, MÁXIMO, FEDERICO y MÓNICA.

- SAL. Deme usted cien abrazos! (Abrazándole con efusión.)
- FED. Y á mí otros cien! (Idem.)
- MON. Viva! (Dando saltos de alegría.)
- EUF. Federico!
- MAX. (Rápidamente.) Nada de reconvenciones. Por la boca muere el pez. Lo dicho dicho, y á lo hecho pecho. No te olvides del refrán: palabra suelta no tiene vuelta.
- EUF. Esto ha sido una emboscada!
- MAX. Lo prometido es deuda, y no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague, aunque hay sastres que aseguren lo contrario. Abraza á tus sobrinos, y ten presente que al hombre por la palabra y al buey por el asta.
- EUF. Con que esta es....
- FED. La compañera que el cielo me ha dado.
- SAL. La que sabrá quererle con el cariño de una hija.
(Suena una campanilla.)
- MAX. Llaman?
- MÓN. Será el padre Bartolo.
- MAX. Dígale usted que se vaya á tumbar á la bartola y que no vuelva más por esta casa.
- MÓN. No me morderé la lengua.
- MAX. Nada de cumplimientos. El recadero ni perezoso, ni embustero. (Vase Mónica corriendo por el foro derecha.)

ESCENA ÚLTIMA.

SALUD.—EUFRONIO.—MÁXIMO.—FEDERICO.

- EUF. Pero hombre!...
- MAX. Yo espantaré los pajarracos que hasta ahora te han rodeado. No quiero que cries cuervos para que te saquen los ojos.
- SAL. Querido tío!... (Abrazándole) Permítame usted que le dé este dulce nombre.
- EUF. Sí, pero no quieras verme hecho cuartos como los tíos de tu cuento.
- MAX. Por vida de los perfiles! A quien Dios no le dá hijos...
- EUF. Basta; ya sé lo que sigue. Bien me la habeis jugado!
- MAX. Chico, al mejor cazador...
- EUF. Se le muere la suegra. No me vengas con refranes.
- FED. Usted será nuestro guía.
- SAL. Nuestro padre.
- MAX. Lo será si le tratais con el cariño que se merece. No olvidéis, que, quien bien hace bien encuentra; que el que siembra vientos recoge tempestades; que como canta el abad repica el sacristán... y que al que buen árbol se arrima...
- EUF. (Tapándole la boca con la mano.) Las llagas le hacen costuras.

MUSICA.

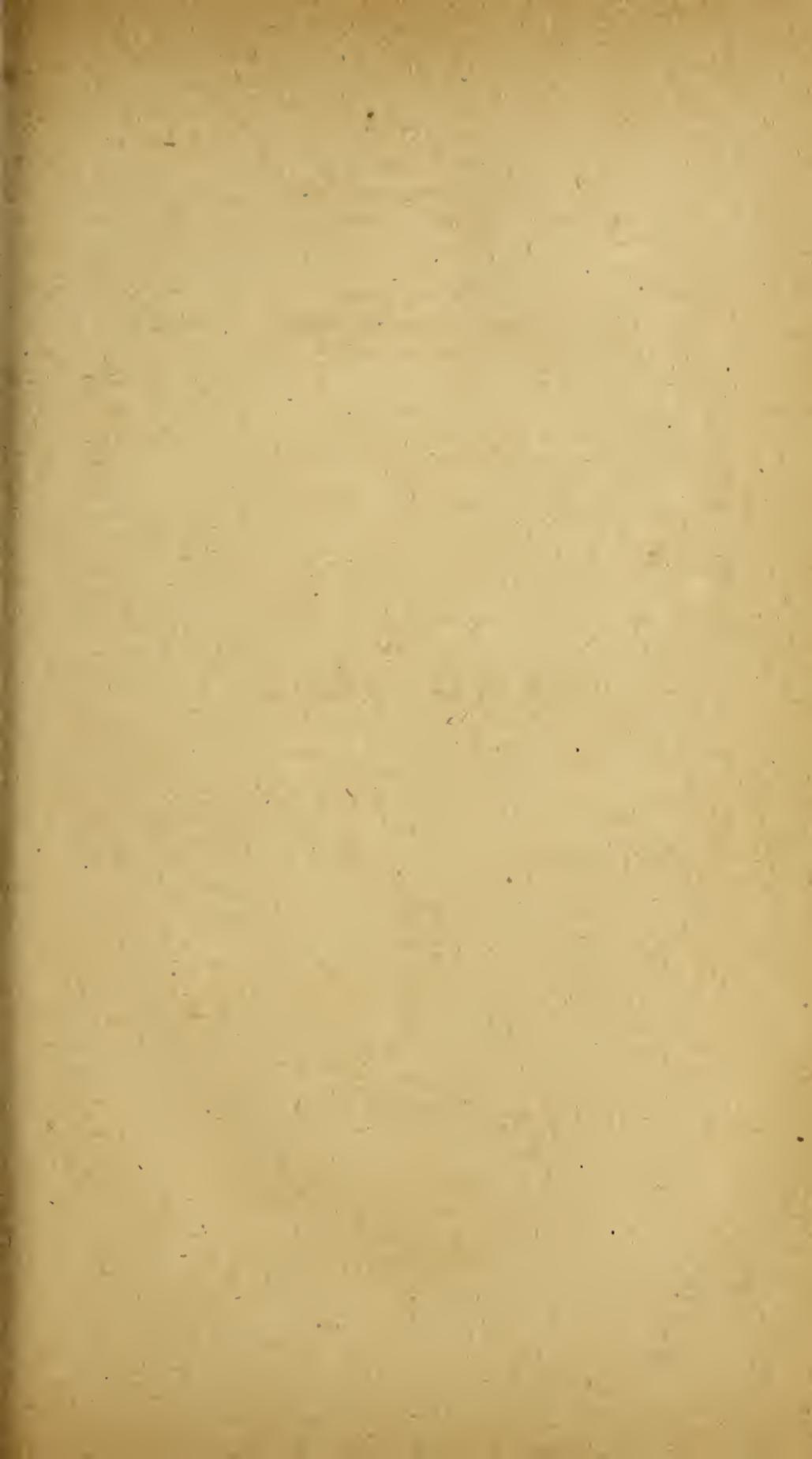
- SAL. Como las avecillas
al ver la aurora
de gozo nuestros pechos
himnos entonan.

Solo nos falta
que ustedes con cariño
batan las palmas.

Todos.

Solo nos falta
que ustedes con cariño
batan las palmas.

FIN DE LA ZARZUELA.



Hombres.	Mujeres.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Partes corresponde á la Administración.
7	3	El amigo Fritz-c. t. p.....	3	D. Luis Valdés.....	Todo.
5	3	El desheredado-c. o. v.....	3	Va. entín Gomez.....	"
		Justicia del cielo.....	3	F. Barbero Garrido.....	Mitad.
7	2	La b'usa.....	3	Antonio Zamora.....	Todo.
		La Cruz del Humilladero.....	3	Vicente de la Cruz y Reinanto	
		La hija del rorobo.....	3	Valentin Gomez.....	>
		La vida pública.....	3	Eugenio Sellés.....	>
7	1	Lo dit de Deu d. o. v.....	3	Manuel Mitas.....	>
8	3	Los frutos del error-d. o. v.....	3	Pedro Castañer Casanovas...	>
16	3	Rabagás.....	3	Antonio Zamora.....	>
8	5	Sangre azul.....	3	Sres. Gorritz y Sanchez Castilla..	>
17	8	San Sebastian, mártir-c. o. p.	3	D. Vital Aza.....	>

ZARZUELAS

2	2	¡¡Apch!!-j. o. p.....	1	D. Manuel Millás.....	L.
>	>	Agua y cuernos.....	1	Sres. M. Pina Dominguez, Bur-	
		A la cuarta pregunta.....	1	gos, Chueca y Valverde..	L. y M.
5	2	A la sombra de papá.....	1	García Valero y Hernandez.	L. y M.
		A oposicion.....	1	Garcés y Causino.....	L. y M.
3	1	Cantar á tiempo.....	1	Santamaría y Reig.....	L. y M.
10	5	Caramelo.....	1	Alfonso y Hernandez.....	1 1/2 L. y M.
		Chocolate y mogicon.....	1	Bürgos, Chueca y Valverde.	L. y M.
		Clínica.....	1	Palacio, Valverde y Romea.	M. y 1/2 L.
3	1	Cristóforo Colombo, <i>ópera</i> ...	1	Gorritz y Espino.....	L. y M.
		El cajon de sastre.....	1	D. Antonio Llanos.....	M.
		El cuarto de Rosalía.....	1	Sres. Cocat, Santamaría y Reig..	L. y M.
		El fantasma.....	1	Acevo y Bauzá.....	L. y M.
		El hijo del Virey.....	1	Fernandez Terrer y Cortijo	L. y M.
		El último trauvia.....	1	D. Manuel Millás.....	L.
		En la tierra como en el cielo..	1	Sres. Palacio, Romea y Valverde.	M. y 1/2 L.
		Escenas de verano.....	1	Lastra, Ruesga y Prieto;	
		Fiesta torera.....	1	Chueca y Valverde.....	L. y M.
		La cancion del beneficio.....	1	Usua y Hernandez.....	L. y M.
		La Diva.....	1	D. Angel Rubio.....	M.
		La esperanza de un noble.....	1	Sres. Martinez y Causino.....	L. y M.
4	5	La madeja se enreda.....	1	D. Mariano Pina Dominguez....	L.
		La procesion de microbios.....	1	Sres. Barbero y Sevilla.....	M. y 1/2 L.
		Les estrenes.....	1	Lastra y Reig.....	L. y M.
		Los gemelos.....	1	D. Adolfo Llanos.....	L.
		Los matadores.....	1	J. Such y Sierra.....	M.
		Maña per lo italiá.....	1	Sres. Gorritz, Rubio y Espino...	L. y M.
7	5	Mazzantini.....	1	D. Angel Rubio.....	M.
13	4	Medidas sanitarias.....	1	J. Such y Sierra.....	M.
		Mi pesadilla.....	1	Sres. Infante é I. Hernandez....	L. y M.
		Nuestro prólogo.....	1	Lastra, Ruesga, Prieto,	
		Payo y turrón.....	1	Chueca y Valverde.....	L. y M.
3	3	Pérdida.....	1	D. Isidoro Hernandez.....	M.
3	1	Por asalto.....	1	Sres. Pina, Burgos y varios mtros.	L. y M.
		Por la culata.....	1	Luceno y Burgos.....	L.
		Por lo militar.....	1	D. I. Hernandez.....	M.
		Remifá.....	1	Ramon de Marsal.....	L.
		Saltó y vino.....	1	Sres. Cocat y Reig.....	L. y M.
		Será lo que tase un sastre.....	1	D. Pascual Alba.....	L.
		Un ensayo general ó el portal	1	Sres. Barranco, Chueca y Val-	
		de los belenes.....	1	verde.....	L. y M.
		Un domingo en el Rastro.....	1	D. Pablo Barbero.....	M.
		Un Otelo de Chinchon.....	1	Sres. Ibañez Gonzalez y Espino..	L. y M.
		Verónica y volapié.....	1	Barberá, Prieto y Reig....	L. y M.
		De Madrid á los Corrales.....	2	Luceño, Chueca y Valverde.	L. y M.
7	3	El hijo de Dios.....	2	D. Tomás Reig.....	M.
		Novillos en Polvoranca ó las	2	Sres. Beltran, Escamilla y Reig.	L. y M.
		hijas de Paco Ternero.....	2	D. Angel Rubio.....	M.
		El guerrillero.....	3	Sres. Diaz Escovar y Santaolaya.	L. y M.
10	3	El hermano Baltasar.....	3	Vega y Barbieri.....	L. y M.
9	3	El milagro de la Virgen.....	3	Arrieta, Chapi, Llanos y	
		El principe Viana, <i>ópera</i>	3	Brull.....	2 1/3 M.
		Los fusileros.....	3	D. José Estremera.....	L.
4	2	Si yo fuera rey.....	3	Sres. Pina y Chapi.....	L. y M.
			3	Capdepon y Grajal.....	L. y M.
			3	Pina Dominguez y Barbieri.	L. y M.
			3	D. Mariano Pina.....	1 1/2 L.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. Antonio de San Martín*, Puerta del Sol; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado*, y de los *Sres. Córdoba y C.^ª*, Puerta del Sol; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los *señores Simon y C.^ª*, calle de las Infantas.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, PARÍS. PORTUGAL: *D. Juan M. Vallz*, Praça de D. Pedro, LISBOA y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, PORTO. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Foscolo, 5, MILAN.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.